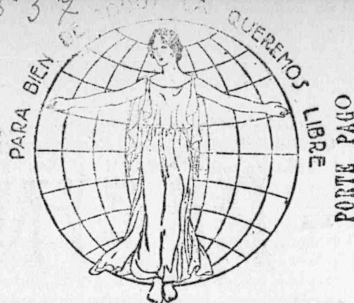


La Tierra

SEMANARIO ANARQUISTA
(Adherido a la A. A. I.)

AÑO III — Salto, (R. O.) Julio 21 de 1923

GIROS Y VALORES a: ARMINIO CACCIA — N° 150



¡ANARQUISTAS Compañeros!

Ayer como hoy, y mañana como siempre; mientras no sea una realidad la sociedad ideal con que soñamos, mientras todo lo que nos circunda sea vicio, corrupción, egoísmo e interés, mientras llegue a nuestros oídos la angustia y el dolor de los que sufren, mientras veamos al obrero mendigar trabajo, alquilar sus brazos para conseguir el mendrugo que a de alimentar malamente a él y a los suyos, mientras sea mos testigos de cuadros de miseria y llanto, mientras hiera nuestras retinas el despanpanante lujo por un lado, y por otro la miseria y la abyección en que está sumida la parte más útil de la humanidad; mientras exista en una palabra el régimen de la burguesía con todas sus podredumbres y carroña moral, hemos de ser anarquistas amigos y compañeros; anormales dentro la «normalidad» burguesa, amoraless por que moral no existe en el régimen capitalista, inadaptables por que adaptarse es aceptar todas las injusticias de este régimen aprobioso y antihumano en que vivimos, revoltosos por que queremos cambios, transformaciones, llevar a todas partes gérmenes de vida mudar las aguas de los odres podridos, queremos «dice Feuer» de la vida todas las bellezas que ella encierra enamorados de la libertad, por que entendemos que la autoridad es la coerción, la impostura, la razón del palo, la barbarie la antiteis de la libertad, del libre acuerdo que nosotros propagamos, somos aquí intransigentes,

doblemente anarquistas.

Quien, que no este atrofiado, que tenga en el pecho un corazón que siente amor, un sentimiento humano no ha de estar de acuerdo con nuestras ideas? ¿Quien no quiera la paz y la dicha, que la tierra sea un paraíso para todos los habitantes?

Los malvados, imbeciles, los egoistas los degenerados unicamente no querán abandonar el cieavo, quieran como las renacuajas estar en los charcos infectas, los efluvios de cosas sanas, nuevas, los mareas, acostumbrados al estercolero se aferran al pasado, y moriran con el pasado mismo envueltos en todas sus bajezas e ignominias.

Somos futuristas, por eso no nos arredran los fracasos que tenemos en la lucha, cumplimos una parábola de Rodó que dice: «de un fracaso puede nacer la empresa que, colmada, haga nuestra felicidad. El caso es no desmayar ante un fracaso; al contrario, sigamos adelante con entusiasmo, con fe. El triunfo es de los perseverantes.» somos sembradores, y como tales, arrojamos la semilla de rebelión, en el campo fértil de las multitudes y marchamos, no esperamos la cosecha, somos altruistas, esto es anarquistas; é invitamos a todos los jóvenes de espíritu y voluntad para que tomen parte también en la gestación de un mundo nuevo, que sea para todos un verdadero paraíso, en el que reine como único soberano, el amor que fecundiza la vida!

LA etapa de la vida marcha hacia la historia, y La historia hacia los tiempos

Desplegaba aun la tempestad del uracan convulsionado por las multitudes. Rompe veloz un aire tempestuoso que va a chocar contra la mentira en mil pedazos. Quien es? ¿Es la muerte a la vida? No es la muerte ni la vida, es la virgen roja es la idea. El mercenario a querido acender bajos sus alas negras y monstruosas a la virgen roja de pero ello le impugnó el contacto del monstruo y rompió violenta, como el pajar de quípez y la inmensa soñadora de la vida, prosigue rompiendo el atavismo matando serpiente, que aún vive en el vientre de la monstruosa democracia, que ha cruzado por el mundo, largando la ponsonia venenosa sobre las multitudes, y sabe de la Siberia blanca y desolada por primera vez

ha sido encerrada por los brazos potentes del sicario en las cárceles inmundas y negras, pero siempre fuerte a luchado contra los reverses de la cretina sociedad así sigue, y hecha hierro en las batallas, encadenado su pecho sigue rompiendo los eslabones de las cadenas. Cicatrizando en el alma del poeta y en el corazón del soñador está segura ella que será la vengadora. También está segura de reinar en el crepusculo del bello panorama de la natura y la comuna. Ella encierra en su alma muchas teorías, ha escrito muchas prácticas en los campos de batalla y en las cárceles ha sepultado las paginas más negras de su alma.

El mercenario le grita desde arriba, con su voz de fiera, piensa detenerla, peso ella no

mira hacia atraz sigue fuerte cantando sus victorias.

Y hubo épocas en los sicarios quisieron quebrantarla, pero era indomable

La sepultaron en el cementerio con los m artífes de la verdad, pero no murió»

La crucificaron en «Cristo» pero salió batalladora, y renació en «Sócrates», pusieron en ella el peso del tirano, pero no se dobló, pensó detenerla Marx pero ella puso en su espinazo el fecho de la verdad, y no se do tuvo en su dictadura.

Tronpezó en Rusia con la sangre de mil proletarios, y de allí salió, mas bella, más grande, y mas pura, después a vencer todo lo anémico, y toda la podredumbre, que han sembrado los viejos reacios.

Sigue orgullosa como una flor exalando con su perfume el escenario de la vida.

Y sigue armonizando la pradería de las flores, las montañas de las aguilas, con los matices mas bellos de la vida.

Ella ensierra en su alma de poeta, el esdritu mas grande, y mas rimico, Ella pose sobre la cabeza del sayon, la comuna libertaria.

Pasa velos pisoneandose entre las zarzillas, no siente dolor. Han querido moler su craneo con el engranaje diabolico del despotismo, pero es mas dura que el hierro.

Es mas fuerte que la vida, es mas fuerte que la muerte, es indomable.

Es la «anarquía» que marcha a paso gigantesco.

E. GONZALEZ.

A los jóvenes

—0—

A vosotros, queridos amigos y compañeros van dirigidas estas modestas pero razonadas palabras.

A vosotros me dirijo en estos momentos en que mas que nunca, se hace necesario que vosotros jóvenes del alma, paseis a ocupar vuestros puestos en la lucha social, lucha cruenta pero necesaria para nuestra emancipación.

Muchos soys que ni siquiera os habeis dado cuenta que existe una lucha entablada entre el capital y el trabajo, lucha por cierto, para acabar con la explotación del hombre por el hombre, y para transformar la sociedad actual por otra mas humana y ebitativa basada en el amor, la justicia y la libertad humanas.

Pero apesar de vuestra ignorancia, de vuestra indiferencia, de vuestra inadecuada posición y de vuestra cobardía, quién de vosotros no ha oido hablar de estas luchas, de estas desigualda-

des económicas, de estas injusticias cometidas con nosotros Y que lo hemos picho una x mil veces en la prensa, en la tribuna, en la calle y en todo momento? Seguramente que ninguno.

Y ahora bien: Si hasta el presente momento habeis permanecido indiferentes, aislados, separados de la organización y por lo tanto de la lucha, ¿continuaréis de esta manera, ahora que las circunstancias nos aconsejan todo lo contrario? Creo que no.

Tenet en cuenta que para vuestra labor sea fructifera y para que el fruto sea asequible, habeis de cambiar radicalmente; el tiempo que hasta ahora habeis invertido en el café y tabernas, perdiendo el tiempo miserablemente, muchos de vosotros, en el tapete verde, embruteciendo vuestros cerebros, perdiendo vuestra salud, vuestro vigor y el poco dinero que os han entregado vuestros padres para atender a aquellas necesidades que de costumbre tienen los jóvenes para sus diversiones y distracciones y malogrados; lo habeis de dedicar al estudio de las bellezas del Arte y de la Ciencia y así seréis hombres dignos, conscientes y competentes para con los distintos problemas que diariamente se presentarán ante vuestros ojos.

Acudid pues, a la organización obrera; frecuentad muy amablemente los centros de cultura social y aprendereis a ser hombres; leed cuantos periódicos obreros existan y cuantos folletos y libros de caracter social y filosófico, donde abunden ideas camarátas exponen sus pensamientos, sus ideas y sus sentimientos para así de esta manera poder dar forma a vuestros cerebros que atrofiados é incultos dedican su esfuerzo a la propagación del vicio en todas sus ramificaciones desterrándolos por completo de vuestro ser.

Este es vuestro deber; este es vuestro puesto.

J. SAM GORRI

Avisamos

Comunicamos a los compañeros colaboradores que cuando vean en sus artículos algunos errores ello es debido a que la Tierra no tiene tipógrafo y los compañeros que por rontipos son compañeros voluntariosos que sin haber manejado nunca tipos tienen que trabajar de tipógrafos por amor a las ideas, lo mismo decimos a los suscriptores quedando con esto salvado los errores.

- PAGINA - LITERARIA -

VIRGEN Y MADRE

Allá vá por lá obscura encrucijada, su rostro lleva grabado el estigma del dolor.

Con paso vacilante: pensando en su mañana incierto, continúa la «via crucis» a que la Sociedad la condenó.

La noche es fría, glacial, y más; llovizna... Pero ella sigue por la lúgubres calles, mostrando su sonrisa a cualquier patán.

Su sonrisa ¡oh ironía! es una mueca de dolor.

Sigue su marcha, ofreciendo al viandante a trueque de algún dinero, sus caricias fingidas, cual mercancía vil.

¿La conocéis vosotros? Yo sé su triste historia: es una mártir de esta maldita sociedad. Marchitó la flor de su juventud, en medio del infernal baladro de una fábrica; luego como llevaba un corazón entre el pecho, sintió los estremecimiento de una ferviente pasión.

Amó, gozó, engendró.

¿A quién amó, me preguntáis? No lo sé. A un proletario quizá, a quien el dogal del salario le impidió formar su hogar; o tal vez a algún burgués zaino, que después de mancillar su cuerpo con sus bestiales instintos la abandonó.

La sociedad — ¡oh, malvada sociedad! — la señaló con el índice, la encarneció.

El pequeñuelo — fruto de su ilusión perdida — nescitaba a brigar, y alimentarse.

¿Y cual sería la tabla de salvación, donde volvería los ojos aquella desdichada madre, naufraga en medio de aquel mar? No lo sé.

Solo sé que hoy marcha como Cristo hacia el calvario, con una sonrisa a flor de labios y ahogando un sollozo en su garganta. Sólo sé, que por las lúgubres calles, marcha vendiendo sus fingidas caricias, a los noctámbulos que aciertan a pasar.

Allá vá, miradla. Su paso es vacilante y su cuerpo está extenuado. habrá caminado mucho, comido poco quizá.

Doliente armonías brotan de un misterioso piano, de una mansión señorial. Ella detiene frente al pórtico su marcha para escuchar...

¡oh, yo sé que tragedia en su corazón se desarrolla!

Ha prorrumpido a llorar.

Y mientras el mundo la desprecia y vilipendia, yo no puedo contemplarla sin caer de hitos, ante la sagrada mártir de esta infame Sociedad.

Guillermo WALKINGSTICK

Preludios Rojos

PARA LA TIERRA

Escuchad, proletarios del Salto,
los ardientes preludios de fuego
con que tañe los nuevos priniopios
mi anárquica lira de cuerdas de acero.

Escuchad las estrofas aladas
de mi rojo lumínico verbo,
donde brillan con luces divinas
las grandes verdades del nuevo Evangelio.

Detengamos El raso cansado,
arrejemos los fardo al suelo,
y rompamos los grillos infames
que unce a los yugos los hombros del siervo.

Levantemos la frente oprimida,
dilatemos los bronquios y el pecho,
y arrojando las vendas malditas
los ojos cegados se llenen de cielo!

Basta yá de tiranos é hiestriones
de méndigos, esclavos y enfermos;
démos fin a la negra jornada
y un cielo de horrores se cierre en los tiempos!

Ni coronas ni biblias, ni vedas;
¡nada yá de idolátricos textos!
con sus siglos nefandos a cuestras
ha tiempo que tristes los dioses se fueron...

Que los ríos no formen fronteras,
ni naciones extrañas los pueblos;
¡que a la mesa común nos sentamos
del sol y la tierra, las aguas y vientos!

¡Que el trabajo no impida a los niños
empaparse de luz el cerebro;
que el trabajo no obligue a las madres
gastar la energía vital de sus pechos!

Y que miles de brazos robustos
permanezcan sin útil empleo,
mientras ronda el espectro del Hambre
los negros rincones del hogar paupérrimo!

Y se encuentran los barcos anclados,
y en las fraguas no arden los fuegos;
y se estancan los centros fabricas,
y duermen silentes los campos desiertos!

J. MARIO CAIMI.

Salto Julio de 1923.

¡FELICES!

Felices de vosotros, los imbéciles
Los q, en nada pensáis, ni sentís nada, ¡

Huecos de corazón y de cerebro,
Espíritus sin luz, almas sin alma.

Felices, si; felices los que solo

Alimentáis famélicos la panza,
Y flotáis en los mares de la vida.
Como flota lo fofa sobre el agua.

¡Quien pudiera matar el pensamiento,
¡Aniquilar el corazón y el alma,
Y vivir en la sombra sumergido
Sin conciencia sin luz, sin sol, sin ansias!

Alberto Ghirardo.

El niño

Nace puro, como una flor en capullo, grita y sus padres se inclinan, lo cuidan, son sus esclavos; y el niño es tierno, libre de todos los prejuicios burgueses, es ateo, no piensa en dios, no sabe que hay milicos y hombres malos en la sociedad, el niño es anarquista; canta, juega, ríe, la vida es linda todavía, pero el pobrecito no sabe que hay ladrones, que lo hacen trabajar y lo explotan, le roban todo, los juguetes, las alegrías, las caricias de sus padres, y a una fábrica, junto a hombres malos, borrachos, jesuitas, imbéciles en su mayoría, tiene que criarse, ganarse la vida, gastando sus pulmonitos frescos, hasta que se dobla vencido cuando recién han surgido a la vida, cuando tendrían que cantar, llorar; y los burgueses, los milicos, los curas todos esos crápulas rien con su ríea asquerosa como aullido de perro flaco, sarnoso, mientras que los niños, nuestros niños lloran....

C. SANTOS.

Balance Sociológico

Faltan	Sobran
Anarquistas.	Gobernantes
Maestros.	Curas
Labradores.	Señoritos.
Hortelanos.	Policia.
Hombres.	Payasos.
Libertarios.	Dictadores.
Medicos.	Banqueros.
Productores.	Holgazanes.
Revolucionarios.	Parásitos.
Arboles.	Fusiles.
Caminos.	Comerciantes.
Ingenieros.	Aseesinos.
Arados.	Cañones.
Puentes.	Cuarteles.
Escuelas.	Cárceles.
Madres.	Prostitutas.
Fábricas.	Iglesias.
Amor.	odio.
Ciencia.	Religiones.
Pan.	Footballers.
Sinceridad.	Hipocresia.
Fraternidad.	guerra.
Civilización.	Barbarie.
Justicia.	Ladrones.
Igualdad.	Propietarios.
Conciencia.	Inmoralidad.
Solidaridad.	Politica.
Libertad.	Tiranía.

Resumen: Ignorancia y Miseria.
Deficit: Revolución.

Un REBELDE. AUDAS
San Sebastián 1923.

KURT WILKENS

Ha muerto Kurt Wilkens. Desaparece con él la figura más notable del movimiento social de la época, tal vez superior a todos los que, desde el libro y la tribuna, han predicado las modernas teorías igualitarias, alentado a las clases explotadas en su eterna lucha de reivindicación. Su muerte trágica engrandece su vida de apóstol y mártir de una idea que fecunda hoy en todos los cerebros proletarios. Kurt Wilkens, el ignorado minero de Silecia que se aleja de su país para llevar una palabra de aliento y de esperanza a los trabajadores de Estados Unidos, no fué el agitador vulgar que busca en remolino incesante de las luchas obreras la facilidad indispensable para realizar su vida; Kurt Wilkens llevaba en alma el fuego sagrado de una idea, que aspiraba verla traducida en realidad, sin fijarse, quizá, que las masas irredentas no podían comprender su sublimes apostolado. Así le vemos vagar por las regiones mineras estadounidenses predicando sin cesar sus ideas, sin alcanzar el propósito que deseaba, y que era iluminar a aquellos millones de trabajadores doblegados bajo el yugo del capitalismo yankee.

Temperamento excepcional, Kurt Wilkens reunía en sí la idea y la acción. No tenía la blanda pasta de los misioneros que aceptan tal como son y tal como viven las cosas humanas; Wilkens pensaba y ejecutaba su obra, torciendo todos los resortes que le impidiesen continuar la prosecución de su idea. Cerebro y músculo, nada ofrecía obstáculos a sus propósitos. No es que este obrero viviese fuera de normas humanas que hicieran sospechar de su credo social, no. Y justamente en eso radica lo que de excepcional tenía la personalidad de Kurt Wilkens. Metódico y sobrio, no era el obrero vulgar que va del taller a la taberna, lo que dice claramente que su contextura moral era sana. Hasta en su alimentación podía reconocerse la perfección de su pira límpido y tranquilo. En lo profundo de sus pequeños ojos azules bien se leía el enigma de su alma, que fué juzgado por alguien como el ama ingenua del niño.

Wilkens era un convencido del comunismo anárquico. Quería para el proletariado, días mejores, y toda su vida la empleó en la difusión de sus ideas. Los que le conocieron de cerca sabían la bondad que fluía de sus labios y la luz meridiana que irradiaba su cerebro. Tan es así que en esta ciudad quienes lo trataron fueron algo más que sus amigos, sus profundos admiradores para quienes Wilkens era un verdadero ídolo.

Los graves sucesos de Santa Cruz, donde millares de obreros cayeron indefensos, repercutieron en todos los trabajadores del mundo y fue entonces cuando Wilkens, que residía en Norte América, vio ocasión para difundir sus ideas en un me-

dio en el que la indignación de la clase explotada había llegado a su máximo, como consecuencia de aquellos hechos. Wilkens llega a Buenos Aires e inmediatamente se da cuenta de la situación de los trabajadores del país y de la terrible injusticia de que habían sido víctimas en el lejano territorio del Sur. Pensando que no cabía sino la venganza, no vacila un momento en ponerla en ejecución. Y la realiza en la forma conocida en la persona del jefe militar que expedicionó contra los trabajadores de la Patagonia.

Únicamente Wilkens conocía su plan. En la grandeza de su alma no entraba crear cómplices. La idea no admitía duda alguna, y solamente él sin auxilio extraño, la puso en ejecución. Ni siquiera intentó huir.

Sabía que la cárcel le esperaba con los brazos abiertos. Y cruzó la cárcel ante el respeto de todos, de carceleros y de compañeros de infortunio, que veían en él el hombre idea sacrificado por una causa superior. Su vida había terminado. Nada le importaba el resto sus días. Desde el momento se le ofrecía un defensor que él rechazó. ¿Quién podía defenderlo? Sin curar sus heridas, se le ofrecía también un médico particular para que lo atendiese. ¿Para qué? Y en la cárcel da Wilkens la nota silenciosa de su grandeza moral, durmiendo en una celda cuya puerta siempre abierta, le dejaba expuesto a las acechanzas de los malos. Es que Wilkens creía que todos los hombres eran ángeles y que solamente el medio y la lucha por la vida, les había llevado hasta convertirlos en lobos. Y no pensó, quizá, que cerca de él le cercaba la muerte. La muerte que ha terminado con la cruel agonía de su alma, noble y pura que colca a su figura grandiosa de apóstol y de mártir en el plano superior en que viven los que lucharon para alcanzar una humanidad mejor.

(De «Crítica»)

No tenemos necesidad de remonarnos a épocas lejanas ni de emplear muchas palabras para demostrar que el derecho de propiedad constituye en sí un gran delito; bástenos saber que la tierra es anterior al hombre y que la naturaleza no ha vendido sus elementos a nadie, para dejar sentada en forma incontestable la terrible acusación que hiciera Proudhon: "La propiedad es un robo"

Francisco S Figola.

Pensamiento

No puede considerarse anarquista bajo ningún punto de vista, el hombre que teme exponer en público los ideales que sustentan o se amedrenta por el solo hecho de una reacción policial. F.L.

Los Fracasos Del Autoritarismo

Quando en 1917 el pueblo ruso logró derribar la odiosa tiranía de los zares, hemos sentido, hacia él, las mas vivas simpatías y hemos cifrado grandes esperanzas.

Nosotros habíamos pensado que había muerto para siempre el reinado de la fuerza, para dejar libre el peso al amor, la justicia, la libertad y la fraternidad entre los pueblos. Pero hoy, después de cinco años del magno acontecimiento, que cual luminoso faro, atagiera hacia ese pueblo fuerte y viril las miradas de honor y de odio de todos los tiranos de la tierra y las miradas de simpatía de los que anhelaban para la humanidad una era de paz y de fraternidad. Hoy hemos sufrido una gran decepción, un terrible desengaño. Y toda la simpatía demostrada hacia ese pueblo heroico en un principio, hoy se convierte en odio hacia los que erigiéndose en representantes y directores de la revolución, desencadenaron sobre ese pueblo la mas odiosa de las tiranías contra todos los revolucionarios de verdad, al mismo tiempo que matan en el pueblo todo espíritu de rebeldía y de dignidad.

El calificativo que en justicia merecen los denominados "comunistas" rusos es el de guillotina, doras de la revolución.

Esta nos vino a confirmar una vez más lo justo de nuestros principios antiestatales y anti autoritarios, demostrando a las claras que la felicidad del pueblo no puede conseguirse por otros medios que no sean la lucha franca y abiertamente directa, preexcluyendo de todo intermediario de todo sirviente del pueblo que luego ha de ergirse en amo.

[Rusia es un ejemplo digno de tenerlo en cuenta]

Queo diran ahora los defensores, no de la revolución rusa sino del gobierno que actualmente detenta el poder en Rusia, al verle codearse con los gobiernos burgueses en Ginebra?

¿No nos cargaran el mochuelo de la responsabilidad de todas sus trapicondas a los anarquistas?

Los anarquistas, son quienes quisiéramos afirmar lo contrario, hemos ganado mucho con la revolución rusa, puesto que, hemos adquirido un caudal inmenso de experiencias, que han de servirnos para que en nuestras luchas contra el actual estado capitalista, no nos dejemos sorprender e influenciar por los revolucionarios de pacotilla, figuras de escaparate, que se adornan con falzos ropajes para cazar a los incautos trabajadores que no saben valorizar las cosas que se dicen y las doctrinas que se predicán.

Es doblemente traidor del pueblo, quien usando nuestro lenguaje en la prensa y la tribuna, lo engaña negando valor a la confianza que cada uno debe tener en sí mismo.

Cada día que transcurre van adquiriendo mayor prestigio y mayor confianza nuestras ideas

de completa libertad é igualdad en el pueblo, mal que le pese a los que hicieron aquella peregrina afirmación de que sin dictadura — que es lo mismo que decir sin autoridad — no hay revolución. Hoy todo el mundo está convencido de lo contrario, que no hay revolución, donde existe la dictadura.

Nosotros entendemos que la revolución no es solamente un hecho de fuerza, por cuanto el hecho de fuerza, no es otra cosa que la consecuencia lógica de concepciones de una vida nueva superior a la que viven los pueblos, que van elaborando en este régimen los hombres de ideas, que no se amoldan a las sistemáticas de vida actual.

Esta es la evolución que va trabajando los valores nuevos en la humanidad, sin la cual no puede haber ninguna revolución que trastoque fundamentalmente los valores morales y económicos de la sociedad.

La revolución social, que propagamos y por la cual nos sacrificamos los anarquistas, no puede realizarse, ó haberse realizado si deja en pie el principio de autoridad que coarta, restringe y no respeta la libertad individual. Esta no puede ser nuestra revolución, ni puede ser tampoco comunista, porque comunismo equivale a decir comunidad de intereses, cosa que no puede existir entre el que detenta autoridad y el que la reporta. El comunismo que quiere decir igualdad, no puede vivir y desenvolverse sino existe la mas completa libertad; la anarquía.

Querer separar al comunismo de la anarquía, equivale a no querer ni lo uno ni lo otro.

Para nosotros, eternos enemigos del principio de autoridad, nos resulta tan odiosa la autoridad de un gobierno obrero como la de un gobierno burgués.

Para nosotros no hay tiranías buenas y tiranías malas, todas son iguales.

Derrotar un mal por otro mal no representa para nosotros ningún progreso, por eso somos tan enemigos del régimen presente sea el monárquico, republicano ó socialista. Nuestras ideas son la antítesis de todos los partipos que aspiran a dirigir o gobernar porque nosotros queremos que el pueblo sea el dueño de sus propios destinos, aboliendo radicalmente el dominio y la explotación del hombre por el hombre, queremos que la tierra, las máquinas y todo lo que constituye riqueza, que el trabajo, los esfuerzos acumulados por los hijos del trabajo, sean expropiados a los actuales patronos, que los detentan indevidamente y pasan a ver patrimonio social de la humanidad. Pero para esto no queremos sustituir un Estado por otro, un gobierno por otro gobierno, aunque este fuera de blusa y alpargatas, no, esto sería dejar en pie las causas del mal, porque sería dejar en pie la tiranía.

Nosotros somos los enemigos de la autoridad en todas sus manifestaciones. Por eso cuando al-

-MOVIMIENTO OBRERO-

viene de la 3.ª pág.

guien nos dice que los sindicatos actuales deben sustituir en sus funciones al capitalismo al otro día de la revolución, organizando la producción y el consumo, no nosotros oponemos a esa concepción clasista, derivadas de aquellas de los "sindicalistas puros" de que «el sindicalismo se basta a sí mismo» esta: El sindicalismo es un efecto de la sociedad burguesa, de la que posee muchos defectos, como ser; estatutos, que constituyen una legislación y una tiranía, acuerdos de la mayoría a las que tienen que someterse las minorías, y por lo tanto debe desaparecer con ella. El sindicalismo, es para los anarquistas un arma de lucha y como tal un medio de que nosotros valemos para hacer prosélitos de nuestras ideas, pero nunca puede ser para nosotros una finalidad, porque el llevar en sí el germen de la autoridad. Así lo ha entendido y propagado Bakunin y hasta el mismo Marx aunque perseguían finalidades distintas. Pero al correr del tiempo ocurrió que, surgieron en las filas obreras teorizadores que han hecho una finalidad del sindicalismo. Y lo que más nos duele, es que algunos de estos teóricos son anarquistas, y creen de buena fe que las organizaciones obreras sustituyendo en sus funciones directrices al capitalismo equivaldría al comunismo anarquico cosa por demás ridícula.

El sindicalismo puede ser muy útil a la revolución social a condición de ser lo menos sindicalismo posible, como dijera Malatesta.

Si dejamos la función administrativa de la producción y el consumo al sindicalismo, este que como decimos más arriba, lleva en sí el germen de la autoridad porque como hijo de la sociedad burguesa lleva muchos defectos de la misma, este se encargará también de organizar el Estado, y en vez de un Estado social democrático como el de Alemania o republicano como el de Francia o comunistas como el de Rusia, tendremos un Estado sindical y entonces adiós libertad y adiós revolución, ¡tendremos que salir de nuevo a combatir la naciente tiranía y ser víctima de un pretendido gobierno revolucionario que encarcelará, y perseguirá fusilará a los verdaderos revolucionarios en nombre de la revolución, como se hizo y se sigue haciendo aun en la Rusia de Lenin y Trotzki. Este es un ejemplo digno de tenerse en cuenta.

En la Argentina y el Uruguay gracias al constante batallar de los anarquistas, el principio

de autoridad en el campo obrero está en banca rota, como lo demuestran los rotundos fracasos de los anarcos bolcheviques que también llaman a los sindicalistas, encabezados por el renegado mariscal García Thomas aquí en la Argentina al que acompañan otros cuantos desechados a intrigantes el servicio del **orden social**, como se ha demostrado ya de algunos y se demostrará de otros dentro de poco tiempo.

El principio de autoridad en nuestro campo a fracasado el mismo partido comunista no cuenta aquí con simpatía entre las clases laboriosas, y si vea la vergüenza publica un diario, esto se debe al dinero de Maseu no a las simpatías con que cuenta entre sus escasos lectores.

En el Uruguay mafia autoritaria y dictadora es encabezada por el raspa barbas Mazovillo y secundada por otros cuantos desechados, que han sido colocados al margen de la F.O.R.U. porque esta institución como la F.O.R. Argentina representan la tendencia anarquista. Otro tanto ocurre en otros países de lo cual deducimos que las cosas no están para la autoridad, sino para el comunismo anarquico como dijera González Pacheco.

Cierro este artículo porque ya se va haciendo muy largo y hay que tener en cuenta que «La Tierra» dispone de poco espacio para artículos muy extensos; en otros artículos y crónicas hablaremos más sobre otros topics.

A. VIDAL.

Buenos Aires Julio 9 de 1923

Repicando

-0-

Hemos hablado mucho sobre las ventajas que reportan para los trabajadores la organización obrera; y seguiremos repitiendo hasta que los mismos trabajadores habrán los ojos a la realidad y comprendan el papel triste que desempeñan permaneciendo como en la actualidad desorganizados, desunidos y riñéndose los propios obreros, como impulsados por una **idrofobia** venenosa y ruin que conduce únicamente al desbande de los pocos compañeros que continúan firmes en sus puestos de lucha en las filas de la organización.

La organización obrera pasa en los actuales momentos por una aguda crisis, que tiene sus razones lógicas en la misma evolución, de los mismos militantes

y de las mismas luchas económicas y políticas por la cual atraviesan todos los pueblos del universo; todas las cosas han tenido sus épocas de flujo y reflujo, de achantamiento y levantamiento, señales inequívocas de evoluciones y renovaciones a las cuales están sujetas todas las cosas que componen nuestro mundo orgánico; y si todas las cosas, todos los sistemas, todas las ideas tienen esas fases en su marcha, como era posible que escapara a ella la organización obrera? es lógico que tendría su época de decaimiento, de aplastamiento, pero esto significa, no la muerte de la organización obrera, sino una de las tantas fases de la lucha entablada entre el capital y el trabajo.

A este aplastamiento y amodramiento general hay que oponerle nuestros entusiasmos, nuevas convicciones, y nuestro lirico ensueño anarquista, hablar más fuerte que ayer, golpear en todos los timpanos, recordarlos en la hora propicia de la tormenta social; en fin, hay que trabajar mucho, muchísimos sacrificios hay que hacer para levantar como en otros tiempos las murallas inexpugnables de la organización obrera; y en esta obra estamos empeñados muchos compañeros de voluntad, pero necesitamos imprescindiblemente el apoyo de los demás compañeros y trabajadores para así todos juntos mancomunando esfuerzos, deponiendo enconos, cubiertos por la bandera roja, empezemos la gran obra edificadora que cada compañero esté en su puesto en las filas de los sindicatos, trabajadores todos, amigos y compañeros, ¡a los sindicatos! llenen las cosas de vida, repartan los entusiasmos, y empiecen la obra grandiosa ¡a los sindicatos todos! ¡viva nuestra organización obrera revolucionaria!!

CAMARADAS ALBAÑILES

Ya hemos repetido hasta el cansancio que si queremos tener un poco más de libertad, y ser menos esclavos, tenemos que organizarnos cada cual en su ramo. O creéis por desgracia que los burgueses les darán todo lo que necesitan, sin que nosotros los obreros lo exijamos por medio de nuestra organización; si tienen esas creencias deséchelas por que es absurdo, si quieren ser libres en el trabajo, libre de pensar y obrar, al mismo tiempo ser más feliz, tenemos que unirnos todos los desheredados en

una palabra todos los que sufrimos el peso de la explotación capitalista; y así fortificaremos nuestras organizaciones obreras y por medio ellas emancipar al pueblo y sacarle la venda de los ojos que lleva aún, para que así pueda ver bien a sus enemigos y arrancarle del rostro esa máscara que llevan para engañarnos mejor, como lo hacen los políticos todos, blancos, colorados, comunistas, socialistas, clerico, y otras sanguijuelas como las nombradas.

Ahora yo desearía que los que han ido a votar y han andado buscando votantes, ¿que le han dado o que beneficio le han hecho los políticos?

¡Ymbésiles! que son, no os habéis dado cuenta del papel triste que desempeñan en los días de elecciones, saben cuales; el de unos autómatas que se dejan llevar como oveja al corral.

¿Y porque? Por unos miserables vintenes, y un poco de azado que les dan, y después que ellos han ocupado sus puestos, si te he visto no me acuerdo, y por cualquier cosita los llevan preso y si protesta les propinan una buena paliza.

Y vosotros sois tan cobardes que lo seguís votando, por eso que perros serviles.

Proletario basta ya de tanta cobardía, levántate y anda, ponte de frente a vuestros tiranos y lucha hasta vencerlos, en vez de ir a rotarlos para que mañana os maltrate.

No veis que ese que vosotros gotastéis os dictará nuevas leyes para robar, explotar y asesinaros?

Despierten de ese sueño en que ya hace tiempo que duermen; piensen en el papel importantísimo que desempeñamos en esta sociedad maldita.

Estudien y mediten lo poco que valemos en esta sociedad minada de asesinos y ladrones.

Nosotros los obreros somos los que lo producimos, y nosotros somos los que menos disfrutamos de lo que producimos.

¿Saben como nos llaman a nosotros que somos los dueños absolutos de toda la riqueza del universo.

Nosotros que los mantenemos somos la chusma, nosotros que los vestimos de qué a cabeza, somos los harapientos, nosotros que le lavamos la mugre a los mugrientos.

Ellos que viven de nuestro sudor son los señores onestos, ellos que nos roban nuestra riqueza son los amos honrados, y por último ellos que nos asesinan, son los mas justicieros y grandes señores.